

De-capita

Colectivo Artístico El Cuerpo habla.

Descripción

“El arte no debería ser diferente de la vida, sino una acción incluida en la vida. Como toda vida, con sus accidentes, sus casualidades y variedad y desorden.” “ El arte debe ocupar su puesto en el centro de la comunidad, el lugar que ocupa en la mayor parte de las sociedades tradicionales del planeta, sociedades donde las definiciones al uso tradicional y contemporáneo no son mutuamente excluyentes. Esto conlleva la sustitución de ciertos valores estéticos por valores éticos, la renuncia a la definición de una vanguardia internacional homogénea y el respeto y valoración en términos de igualdad de producciones que, desde fuera de lo accidental o de los circuitos priorizados por los sistemas, dan respuesta a la problemática de las comunidades en las que se inscriben.” (Sánchez, 1999. Páginas 132 y 76)



“De capita” en el III ECART. Fotografía: Juan Trentin.

“**De-capita**” es una performance inspirada en todas estas reflexiones que proponen artistas y pensadores para exponernos desde otros escenarios; y desde las actividades cotidianas de nuestra sociedad, crear en un acto poético, los alcances de la resistencia,

fabulación, las posibilidades del arte y permitir que a través de una puesta en escena, se ritualicen las dinámicas de las poblaciones, se reconozcan esos personajes cotidianos, que no visibles, (como dice el director de teatro, Carmelo Bene, personajes menores) que hacen las historias y se reivindiquen, a la vez que se critiquen, se cuestionen y se transformen, las maneras como los cuerpos han dejado huella en la tierra.

El espacio como significación fundamental de la performance, invita a 4 performistas para a que se suspendan del techo por sus pies a través de unos dispositivos en los tobillos, que permitan que desde unas telas que guindan del techo, puedan sostenerse. Estarán vestidos con pedazos de gasa que se descuelgan desde sus vientres hasta arrastrarse en el piso, cubriendo la parte superior del cuerpo. El proyecto tendrá una estructura inicial, (un bosque de carne, en palabras de uno de los artistas) pero será la responsabilidad de cada uno de los artistas, abrir el código que permita una singularidad.

La acción está atravesada por un acontecimiento político que tiene que ver con las marcas que la violencia ha dejado en todos los cuerpos, tanto la exclusión sexual, racial, religiosa, pero también una posibilidad de a través del arte, lograr el cambio, buscar otros puntos de mira, de fuga, de incorporar la complejidad artística desde narrativas diferentes. Por ello, los artistas que se colgarán del techo serán anónimos, sus caras estarán tapadas y sólo se verán sus extremos inferiores, tratando de crear en el anonimato, una manifestación de la necesidad de reconocernos como seres humanos, a pesar de la diversidad. El blanco de las gasas se arrastrará por el piso y contrastará con los espacios llenos de historia, de memoria, con la piel de cada uno de los participantes y tendrá un nexo con los orígenes de las culturas en la que el blanco se refiere a la pureza, pero a su vez, será transgredido en un acto violento y poético, sereno y fuerte, casi abyecto.

Los performistas estarán suspendidos por un lapso de media a una hora, de acuerdo a las posibilidades de cada artista y buscando en este desprendimiento, percibir las diferencias en los cuerpos, el manejo de la postura corporal, la incomodidad y la resistencia. Cuando el artista ya no pueda mantenerse por más tiempo, un grupo de auxiliares, los ayudará a bajar y se quedarán en el piso, mientras los otros siguen suspendidos. Cuando todos hayan bajado, entonces se dará por terminada la performance.

Para lograr la serenidad de los cuerpos y una danza colectiva, se harán ensayos y talleres de entrenamiento con los convocados, en los que se trabajará sobre los tiempos

de aión, de cronos y de kairós¹²², técnicas de estiramiento, de meditación y ejercicios de relajación, permanencia, además de estrategias que los acerquen a los otros y se establezcan relaciones intersubjetivas.

Justificación (pertinencia del proyecto).

El arte contemporáneo entiende que la acción suplanta a la representación y es así como surgen las performances, acciones que mantienen una actitud claramente reivindicativa o directamente política. Acciones que reivindican demandas sociales que tienen su mejor forma de expresión a través del arte desde la reivindicación feminista de Mary Kelly, en los 70 y la reivindicación del cuerpo como territorio del arte de Carolee Schneemann que cubre su cuerpo con diversos materiales (Aguilar 2008, página 2)

La obra de arte, dice Deleuze “hace un llamado a un pueblo que no existe todavía.” Y en este caso, el colectivo artístico “El Cuerpo habla”, ha centrado toda su capacidad en realizar un trabajo académico, investigativo, pedagógico y artístico en el que sus integrantes sientan la necesidad de crear una pregunta por la comunidad en la que habitan que los lleven a una construcción ética, estética, una sustentación de su propuesta, que no sólo se haga desde la teoría y la academia, sino que parta de su cotidianidad, de las relaciones que se establecen con el espacio, con el otro, consigo mismo.

Inspirados en la invitación que hacen diferentes artistas que trabajan con el cuerpo Teresa Margolles, Maria Teresa Hincapié, Marina Abramovic, bailarines, actores, performistas y otros, de crear actos de resistencia y fabulación en un mundo tan convulsionado como el nuestro, que involucren la sociedad y, la necesidad de indagar por problemáticas de la ciudad, hace que se piensen en acciones con referencia a la actividad corporal, apoyados en la urgencia de crear propuestas que motiven la reflexión social, ritualicen los escenarios que han forjado las dinámicas sociales para hacer comunidad, fundar pueblos desde la ficción, generar una inquietud frente a lo que ha significado el cuerpo en la cultura, optar por un arte que nos permita ser responsables de la construcción de ciudad y evidenciar a través de puestas en escena, las marcas, las huellas y las consecuencias que los actos comunitarios producen en los cuerpos y ciudades, en las que por exceso u omisión, todos somos partícipes; vivir en una

122 “Kronos el eterno nacer y perecer. La duración. El espacio de tiempo que hay entre la vida y la muerte, el presente con su pasado y su futuro; Aión el tiempo pleno de la vida sin muerte, el eterno estar y retornar, lo que hay entre nacer y morir. Entre nada y nada. Lo pleno. Kairós el pliegue, el lugar donde se unen y donde podemos distinguir el tiempo de la supervivencia entre muerte y muerte; y el tiempo de la vida plena donde no hay muerte. Es el instante y el acontecimiento. NUÑEZ, Amanda Los pliegues del tiempo Kronos, Aión y Kairós.

alteridad en la que el otro es también parte mío como una continuidad y, el espacio, un escenario de lo poético, de la ciudad interrumpida, puesta al servicio de Dionisos, del no-tiempo; reconocer las historias de ciudad, sus imaginarios, reflexionar sobre sus territorios, cómo los habita, los transforma y poetiza, presentamos el proyecto **“DE-CAPITA”**

Este proyecto está sacudido por “actos de fabulación”, en el terreno de la (r)existencia, como actualización de una pregunta ancestral del cuidado de sí y de la disolución de poderes en el propio cuerpo. Busca crear alianzas entre dos pueblos como Costa Rica y Colombia que tienen en común la vitalidad, la generosidad de sus gentes, de sus paisajes y de su tierra, dos océanos, el café, las montañas, una pregunta por el arte y su inserción social, para construir puentes y diálogos que permitan la interacción de saberes, el intercambio de prácticas artísticas y de la apertura del espacio del arte (museos, galerías) hacia lugares no convencionales, como territorios del azar, del riesgo, de la vida con lo que tiene de trágica y mágica. Busca una manera de valerse de la danza, el teatro y las artes plásticas, para integrarlas en un dispositivo como la performance y producir un acontecimiento que pueda provocar en dos países, reflexiones y cambios en los dispositivos artísticos.

Recoge los postulados del colectivo y los lleva más allá, aludiendo a la inversión de los sistemas, a través de la posición que asumen los performistas en una fabulación de su propia vida. De cabeza, se mira el mundo diferente, se alteran las coordenadas espacio-temporales y se asume un forzamiento del cuerpo, que atraviesa el dolor, para resistir como forma del permanecer; estar ahí, por encima de todas las desesperanzas, de las aniquilaciones, de las formas de olvido. Cuerpos que se resisten a la muerte, a la indiferencia, al despotismo, a la propia negación.

El tema escogido, tiene que ver con las tradiciones que han operado en los imaginarios de la comunidad y han establecido una manera de pensar, un movimiento y una corporalización o encarnación, en la que hombres y mujeres han sido excluidos de sus sensibilidades y multiplicidades y relegados hacia una única posibilidad de ser. También se inspira en las formas de tortura de los cuerpos de nuestras sociedades. Cuerpos mutilados, descabezados, irreconocibles. Cuerpos de hombres y mujeres que son abandonados, tirados, colgados en los puentes, en los árboles, en cualquier lugar, desposeídos de cualquier identidad y derecho. Fosas comunes, cuerpos mudos, que se encuentran en su so-

ledad. El proyecto quiere que en las carnes de sus performistas, se emulen las voces silenciadas y se reivindiquen en una poetización de su dolor, de su olvido, de su ignominia.



Duración: Una hora

Espacio requerido: Espacio cerrado en el que se puedan colgar del techo 5 telas que sostendrán 5 personas. El espacio debe tener una altura mínima de 5 metros.

El Cuerpo habla podrá llevar las telas, las tobilleras y las gasas.

Participantes: El proyecto está pensado para 30 personas, pero la muestra a realizarse, dependerá de los costos de viaje entre 4 o 5 personas.